

FRANÇOISE MARTINEZ
« Régénérer la race »
Politique éducative en Bolivie (1898-1920)



“Régénérer la race” *Politique éducative en Bolivie (1898- 1920)* [“Regenerar la raza”, Política educativa en Bolivia (1898-1920)]

Françoise Martínez

Paris, Institut des Hautes Etudes de L’Amérique Latine (IHEAL), Collection “Travaux et Mémoires” n. 83, 2010. 455p. I. Índice temático, bibliografía, cuadros, gráficos, esquemas, mapas, fotografías.

El libro “*Regenerar la raza*”, *Política educativa en Bolivia (1898-1920)* es un estudio académico que se incorpora a la historia de la educación con aportaciones que ilustran los proyectos pedagógicos con los que se pretendió reorientar la estructura de la sociedad boliviana a principios del siglo XX. Está basado en la tesis doctoral *Qu’ils soient nos semblables, pas nos égaux. L’école bolivienne dans la politique libérale de “regeneration nationale” (1898-1920)*, presentada en la universidad Françoise-Rabelais, de Tours (Francia).

Este estudio informa y examina las propuestas de la política liberal y reflexiona sobre sus resultados y consecuencias a partir de las condiciones de la educación primaria y formación técnica del país. Con lenguaje directo y concreto, Françoise Martínez pone en camino su investigación a partir de la conjetura sostenida por las teorías liberales occidentales en las que la educación formal es un instrumento ineludible del progreso nacional (p. 19). Estos planes se desarrollaron en dos niveles: por un lado, considerando la formalidad de los proyectos educativos (planes de

estudio y actividades), y por el otro, la intención de impulsar unas acciones que presentaban contradicciones intrínsecas: la homogeneización de los bolivianos y al mismo tiempo su diferenciación.

La obra cumple con el objetivo de mostrar y demostrar las aspiraciones de una elite política dirigente que deseaba modernizar, civilizar y educar a la sociedad con el fin de conducir a Bolivia por el camino del progreso como Estado-Nación, pero sin arriesgar los privilegios de su hegemonía política, económica y social. Las iniciativas encaminadas a la reorganización e incremento de la instrucción primaria -señala el libro- fueron pensadas como instrumento de renovación nacional y de *regeneración* del tejido social. La educación, según estos proyectos políticos, era el remedio para todos los males sociales y la mejor herramienta para una transformación nacional. En el medio rural, sin embargo, ésta actuó esencialmente como un instrumento de control dirigido a incorporar a los grupos indígenas al modelo dominante, y en el urbano, especialmente entre los artesanos, quedaba la promesa de ser beneficiados con los avances de la modernidad.

Estos proyectos no significaban la europeización a ultranza de la sociedad, sino el acceso a mecanismos que ampliaran la cultura, como la alfabetización, que llegaba sólo a un 16% de la población boliviana, frente a un 45.6 % en Argentina y 30.3 % en Chile (p. 69). También considera-

ban la desindianización programada, es decir, el rompimiento de la tradicional dicotomía donde dos mundos diferentes convivían paralelamente.

Este libro presenta inicialmente una descripción geopolítica del territorio boliviano y un retrato de su configuración administrativa y estatal de fines del siglo XIX. Tal información resulta útil para la comprensión del contexto en el que se aplican las acciones para una formación ciudadana más cercana a los ideales educativos liberales bajo las normas de un *Estado docente*. En conjunto, la obra se estructura en tres partes cuyos títulos aciertan con el tema a tratarse: La primera, *El partido liberal y su proyecto de "regeneración educativa"*, dibuja un panorama de la situación boliviana con sus falencias y pocos aciertos, pero que ayuda al lector a comprender el escenario donde se desarrolla el proceso educativo. La segunda, *Una política educativa de unificación y de desindianización*, aplica principios destinados a alejar a la población de la barbarie primitiva y permitir la vertebración de este cuerpo social fragmentado. Para ello se utilizarán los logros de la pedagogía belga, recibiendo a la misión dirigida por Georges Rouma. La tercera, *De la asimilación a la diferenciación*, concentra la parte nuclear de la tesis, mostrando la readaptación de los fundamentos del sistema educativo elegido para la *regeneración* de la escuela y de la sociedad, y el enaltecimiento de la condición del maestro.

Las numerosas notas al pie de página informan, no solamente en torno al origen y la información de las fuentes primarias, sino también sobre un amplio repertorio de las ideas que ofrece la bibliografía especializada. Además, incluye y utiliza series cuantitativas para medir aspectos como la distribución de escuelas en el territorio nacional o el número de maestros a necesitarse; por ejemplo, el anexo 4 muestra el *Presupuesto del Ministerio de Instrucción, por departamentos*, entre 1905 y 1920; tales cifras, en cantidad monetaria y en porcentaje, son una sólida herramienta de análisis para conocer la trascendencia que el Estado daba a la educación, tanto global como regionalmente. Asimismo, la porción del presupuesto nacional asignada a la instrucción -anexo 5- señala que la asignación para la educación no superó el 11% (1909, 1910, 1913) en

el mejor de los casos, y representaba la mitad de lo asignado al Ministerio de Guerra.

Según este estudio, el nuevo orden liberal no cambia las estructuras profundas de la sociedad y de la escuela. Si bien fue pensado como un instrumento de democratización, funcionó como un instrumento de reproducción y de consolidación de las desigualdades sociales existentes (p. 378). “En estas circunstancias, el objetivo prioritario del gran partido de las clases dominantes consistió en eliminar todos los obstáculos a la modernización nacional y a perfeccionar la sociedad en su conjunto gracias a la escuela” (p. 376). El problema que abre este estudio es saber qué tipo de perfeccionamiento buscaron para Bolivia.

Clara López Beltrán